

-HISTORIA DE UNA CORDOBESA EL 2 DE OCTUBRE DE 1968 EN EL DF-

Marcela Olavarrieta Marenco narra la persecución que sufrió en 1968 cuando era estudiante, la detención de su padre y cómo huyó escondida en un automóvil

Martes, 02 Octubre 2012

Roberto Téllez G.

El Mundo de Córdoba

Corría el año de 1968 y Marcela Olavarrieta Marenco, de 19 años y estudiante de antropología en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Veracruzana, se había convertido en una de las estudiantes de la entidad más perseguida por el ejército.

Su delito fue haber formado parte del grupo de jóvenes provincianos que se sumaron, desde sus universidades, a la lucha del movimiento estudiantil, el mismo que reclamaba únicamente el respeto a sus garantías individuales.

El 2 de octubre de 1968, fue la fecha en la que las fuerzas armadas acibillaron a centenares de estudiantes que se encontraban apostados en la Plaza de las Tres Culturas en el barrio de Tlatelco, pero en Veracruz el movimiento había empezado antes.

Estudiantes de universidades de otros estados de la República Mexicana, incluido Veracruz, se habían sumado a la lucha que jóvenes estudiantes de la UNAM habían iniciado para hacer valer su derecho a la libertad de expresión.

"En Veracruz la represión fue antes del 2 de octubre, porque recuerdo que se anunció una manifestación en Xalapa que iba a salir de Juárez, ahí en el centro, donde estaba la facultad. Cuando la manifestación iba dando la vuelta en la cuadra el ejército intervino.

Echó gases lacrimógenos, aprehendió a varios estudiantes, entre ellos maestros, que apoyaban a los alumnos, también hubo mucha gente, yo, junto con otra amiga, me les escapé, salí corriendo a esconderme a mi casa", relata.

Pero los disturbios no quedaron sólo en Xalapa, en Córdoba también un grupo de jóvenes comenzó a repartir volantes con la información esencial del movimiento, jóvenes que también fueron perseguidos por las fuerzas armadas.

"Mi hermana, que vivía aquí en Córdoba, era novia de Jorge Sánchez Sosa, ellos estuvieron repartiendo volantes abiertamente.

Se dio la orden de aprehender en Xalapa y en todos lados donde había levantamientos. El ejército rodeó mi casa, que estaba ubicada en la Avenida 3 y esquina de la Calle 11; tocaban la puerta y mi papá salía, yo no estaba aquí, estaba en Xalapa, pero por no entregar al novio de mi hermana, lo aprehendieron y lo llevaron a la cárcel municipal y de ahí a Xalapa, al cuartel".

Después de tres días, tiempo que su padre estuvo detenido, Marcela y su hermana, cuyo nombre no reveló, fueron enviadas a la ciudad de México para ser escondidas.

Marcela cuenta que ella tuvo que ser sacada a escondidas de su casa. "A mí me sacaron escondidas en un coche, iba tapada, fueron amigos de mi papá, estaban revisando el coche tras el coche, nosotros en Xalapa salíamos a hacer mítines y cantábamos, cosas que no tenían fuerza contra las acciones del gobierno", dice.

Para el 2 de octubre, Marcela se encontraba ya en la ciudad de México, aunque por seguridad no había acudido a la Plaza de las Tres Culturas, pero recuerda que ese día el ejército tomó la UNAM, que estaba en poder de los estudiantes.

"El gobierno de Díaz Ordaz respondió con mucha violencia a un hecho que podía haberse solucionado con el diálogo, nadie luchaba contra el gobierno, por lo que se peleaba era por las libertades de manifestación, de expresión, lo que entra en las garantías individuales, que fueron rotas".

Para ella, a 44 años de la matanza, el 2 de octubre es la fecha en la que el gobierno demostró su poder, "pero de una manera agresiva contra el pueblo, contra estudiantes cuyas armas eran cuadernos, y algunos ni eso".

Después de eso, los estudiantes que lograron sobrevivir a esa agresión tuvieron que "desaparecer" por un tiempo, algunos dejaron de ir a las facultades, otros, como ella, dejaron el trabajo, pues la persecución tenía un sólo objetivo: disolver el movimiento. Pues el movimiento se había expandido a todo el país, situación que atemorizó al Gobierno federal, más cuando los Juegos olímpicos estaban a menos de un mes de ser inaugurados, por lo que México estaba en los ojos del mundo y un disturbio mayor ponía en riesgo esta justa.

Entérate

II El movimiento del 68 que culminó con la matanza de Tlatelolco, tuvo algunos antecedentes:

II El 22 de julio de 1968, un incidente de fútbol americano entre la vocacional 2 del IPN y la preparatoria Isaac Ochoterena, incorporada a la UNAM termina en gresca. El cuerpo policiaco de granaderos disuelven la turba, deteniendo a estudiantes dentro esa vocacional.

II Entre el 26 al 29 de julio de ese año, varias escuelas entran en un paro de labores. Los granaderos y el Ejército entran a varias escuelas, entre ellas, la Prepa 1 en San Ildefonso, donde es destruida una puerta tallada del Siglo XVIII, mediante un disparo de bazuca.

II El 30 de julio, el rector de la UNAM, Javier Barrios Sierra condena los hechos.

El gobierno respondió con balas a lo que era una manifestación, que no era un peligro".
Marcela Olavarrieta Marengo, Sobreviviente de la matanza de Tlatelolco